

Alarma a la prensa mundial el cese del parlamentarismo en el Uruguay

Los observadores internacionales siguen comentando con aprensión las alternativas de la situación política uruguaya. Publicaciones italianas exaltaron enfáticamente la resistencia de la central obrera uruguaya al golpe militar y el diario New York Times calificó de tragedia la quiebra del parlamentarismo en Uruguay.

Roma

“Uruguay no se doblega al golpe”, titula **Corriere della Sera** una correspondencia de su enviado especial a Montevideo, poniendo de relieve que “prosigue la ocupación de fábricas y ateneos”. “La resistencia de Uruguay al golpe de estado del presidente Juan María Bordaberry, apoyado por los militares de derecha, es pacífica, pero decidida. Cada vez más decidida... La huelga general lo bloquea todo. Más de cuarenta años de democracia han dejado una señal que Bordaberry y los militares no habían probablemente tenido bien en cuenta”.

“Todo puede suceder todavía en Uruguay, menos un retorno a la estabilidad, venza el que venza. La democracia es un mecanismo demasiado delicado para soportar sin daños sacudidas como la que le han asestado Juan María Bordaberry y sus militares”.

“Los golpistas, en dificultad por la firme resistencia popular”, titula una crónica el órgano del Partido Comunista italiano **L'Unitá**.

“Los golpistas no tienen vida fácil. En Uruguay los obreros ocupan las fábricas”, informa **Il Giorno**. “Obreros contra golpistas, incertidumbre en Uruguay”, titula una crónica el órgano católico **Avvenire**, opinando: “No es fácil precisar quién, en la actuali-

dad, entre Bordaberry y los militares, gobierna efectivamente el país. El presidente de la República, que en el mes de febrero había capitulado ante los militares y había aceptado su coparticipación en el gobierno, parece haber encontrado una cierta autonomía de acción”.

Nueva York

El diario **New York Times** deploró la destrucción de la “democracia representativa” en Uruguay y criticó al presidente Bordaberry por haber ligado su suerte a la de las Fuerzas Armadas.

Al someterse a la extorsión militar, indicó el periódico, el presidente fue obligado a disolver el Congreso, instituir la censura, poner a las Fuerzas Armadas en estado de alerta y anunciar su intención de gobernar por decreto.

“Durante muchos años — agregó — Uruguay fue la democracia más pura y más estable de América del Sur y un brillante ejemplo para sus grandes vecinos y, particularmente Argentina y Brasil”.

El periódico concluyó indicando que “numerosos elementos de la sociedad uruguaya tienen la responsabilidad de la desintegración de esa democracia. Su caída es una tragedia cuyos efectos se harán sentir en toda América latina”.